Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Mueble 7
Casilla 17

REPÚBLICA ARGENTINA

DIVISION POLÍTICA

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto

GUERRA EUROPEA

Expediente ..... **Año** 1940

ENTREVISTA DE LOS CANCILLERES MUSSOLINI
e HITLER en el Brenero.

EXPEDIENTE Nº 175.

Jorman - 75510 For. 64

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

INDICE

106974 F. 149

FOLIO	FECHA	No.	PROCEDENCIA	OBJETO

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Polit

Guerra 175

19 MAR 1940
RELACIONES

TELEGRAMA CIFRADO Nº 235

Berlín, marzo 19 de 1940.

A S.E. el Señor Ministro de Relaciones Exteriores,

Buenos Aires.

Nº 44.- Por excepción las versiones de los altos círculos sobre el viaje del Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania coinciden y téngolas por posiblemente acertadas. Los motivos habrían sido: de la visita al Gobierno de Italia: Primero. El eje. Segundo.- El aprovechamiento del conflicto del carbón que determinó la precipitación de la partida y se eliminó por la rápida transacción ofrecida por Londres. Tercero.- Desenvolvimientos nueva convención de comercio. Cuarto.- Finlandia. Quinto.- El acercamiento italiano-ruso y las políticas italiana y alemana de tranquilización en los Balcanes. Sexto.- Y capitalísima respuesta al Subsecretario de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos; de la visita al Sumo Pontífice: Primero.- Apresurar las mejores relaciones aconsejadas por la política interna. Segundo.- Explicar la situación en Polonia y llegar a un modus vivendi que desarme la activa hostilidad del clero. Tercero.- Y capitalísima ganar la voluntad del posible mediador conjunto. La paz de Finlandia tenida por una incontestable derrota aliada y un efectivo triunfo propio militar y político ha levantado mucho los ánimos. El viaje del Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania mantuvo el optimismo pero ahora el viaje del Fuhrer sobre el cual el hermetismo aún de los rumores es total, crea una gran nerviosidad.

Olivera

ANOTADO

Es traducción :
E. D. Martínez

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 175

EMBAJADA
DE LA
REPUBLICA ARGENTINA

Berlín, 29 de marzo de 1940.-

MUY RESERVADA
No.244

Señor Ministro:

A raíz de la paz de Moscú y en este momento climatérico de la guerra y a pesar de su extrema confusión, encuentro mi deber, sin disimularme ni lo difícil ni la responsabilidad, ofrecer a V.E. un "tour d'horizon", claro y sintético en la mayor medida posible.

En el telegrama No. 44, descriminadas cuidadosa y detenidamente las especies dignas de atención, resumí para el mejor conocimiento de V.E. los posibles motivos de la doble visita del ministro von Ribbentrop a Italia y al Vaticano.

La visita al Sumo Pontífice ha sido el Canossa hitleriano. Es una de las superioridades del señor Hitler la rápidez y el coraje con que abandona un plan y hasta una política; adopta y practica otros que pueden ser exactamente los opuestos. La continuidad de la persecución a la Iglesia no le conviene y en cambio su amistad puede aportarle concursos valiosísimos; en Baviera, en Austria, en el Protectorado y, sobre todo, en Polonia donde el clero, hoy, antes y siempre influyente, es profundamente nacional y antialemán. Todo esto en la política interior y a todo esto tan enormemente importante y transcendente, sumándose, en el juego de la política internacional y de las mediaciones de paz, la serena e inmensa autoridad del Sumo Pontífice, que por la previsión divina, iguala sino domina en su capacidad personal a la exigencia sin precedente de los tiempos. El señor von Ribbentrop ha tomado oportunamente el camino de penitencia y la Santa Sede sabe el celo y la utilidad de los conversos.

¡/...

ANOTADO

A S.E. el Señor José María Cantilo,
Ministro de Relaciones Exteriores y Culto,
Buenos Aires.-

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Sobre la visita del señor von Ribbentrop al'Duce y al Rey,que vuelve a contar, me remito a mi telegrama No. , que confirmo.

Es demasiado temprano para ver claro en el cúmulo de versiones que en "los círculos bien informados" pretenden revelar el contenido hermético de la entrevista del Brennero, cuya importancia, sea cual fuere la que adivine la verdad, domina el momento internacional.

Mussolini e Hitler se reunen bajo el signo de América, lejana y poderosa. Lo hayan o no querido, la fórmula que la gane habrá sido el objeto obsedante. Que no excluía otros trascedentales, como que en ciertos aspectos, la entrevista reanudaba con el verdadero interlocutor entonces ausente, las conferencias dramáticas de Salzburg y Berchtensgaden. Se ha reconsiderado la situación del eje, sobre todo para acordarla con la misión Summer Welles y con una intervención tripartita de paz, en la cual el señor Mussolini quiere no solo jugar el doble papel de mediador y de parte, sino jugarlo sobre seguro y con enorme beneficio.

Las noticias que conozco me llevan a pensar que en Italia la impopularidad del eje y de la entrada en guerra es total: estaría en contra categóricamente el Rey,el Príncipe Heredero, el ejército, el pueblo, hasta el conde Ciano. Se señala al señor Mussolini solitario, en plena decadencia, como fiel a sus compromisos, (que si son moralmente clarísimos) en los textos no se conocen en la exacta medida por más que el histórico discurso del conde Ciano arrojara bastante luz en el sentido de la latitud de determinación que hubiera conservado Italia.

¿Ha querido el señor Hitler la entrada de Italia en la guerra? ¿La quiere? Cabe dudarlo. A este respecto, he oído personalmente juicios que revelarían el concepto de algunas sino de todas las altas direcciones del ejército alemán. El ejército italiano carece de material para una guerra ofensiva y lo tiene inferior e insuficiente para una guerra defensiva; la capacidad técnica, y todavía peor su moral, no inspiran la menor confianza. "Si en septiembre hubiese entrado en guerra y nosotros no le hubiésemos apoyado, Italia habría sido para Francia lo que fué

./...

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

para nosotros Polonia o menos. ¿Le habrían Uds. ayudado? - dije yo. Por respuesta no tuve sino una sonrisa, que yo interpreté como si para completar la figura, Alemania hubiera estado en disposición de jugar el papel de Gran Bretaña..! Recuerdos de 1915!

Hoy, dentro de la política de limitación de la guerra y de eliminación de todo nuevo teatro de operaciones, que constituye sin duda alguna la regla máxima de la política alemana, debo pensar que Alemania quiere la neutralidad benévola de Italia - neutralidad benévola en vez de no-beligerancia - para definir la situación dentro de la corrección jurídica y fuera de las invenciones con que el señor Mussolini pretende dar novedad y prestigio a su forzada inacción.

Por lo que hace a Escandinavia, la batalla diplomática ha sido ganada por Alemania, categóricamente y correctamente. ¿Volverá Gran Bretaña a tentar modo de restablecer la situación, sobre todo para evitar un aprovechamiento, que no por legal le es menos nocivo, de las aguas territoriales noruegas? ¿No querrá evitar el envío al Reich del hierro sueco, del niquel finlandés, de los varios y preciosos aprovisionamientos escandinavos? En ese caso, hipotético, la reacción militar de Alemania sería más que inmediata, preventiva y fulminante. Los aliados estarían terminando sus interminables vacilaciones, cuando la ocupación alemana se hallaría en pleno avance y la península entera dominada por su aviación que, en los días críticos de la guerra finlandesa, estuvo concentrada en Pomerania lista para levantar vuelo. Tengo para mi que Escandinavia constituiría un teatro esencialmente desfavorable para los aliados y que ni Gran Bretaña ni Francia pensaron nunca traer a Finlandia un auxilio serio en hombres. Desearon que Finlandia llevara su defensa hasta el último extremo y que Suecia y Noruega entrasen en el conflicto para agrandarlo y prolongarlo. Nada más. Si así fué entonces, más lo es hoy y tengo por desaparecida toda posibilidad de una extensión de la guerra terrestre a Escandinavia.

En varias ocasiones me he referido a la política de Alemania en la Europa Central y en los Balcanes. Me con

./....

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

firmo, con convicción, en cuanto llevo escrito. El Réich, en ese sector de Europa, más que la conservación de la paz, desea la confianza en la paz que estimula el trabajo y multiplica la producción. Mientras esos países lo sirvan según su deseo y sus posibilidades, le tendrán como al primer factor de paz, y a cambio de las provisiones rumanas hará mucho por detener las reinvindicaciones de Transilvania, la Dobrudja y, aun lo que es aun más difícil, de Besarabia. Alemania no hará la guerra ni en el Centro ni en el Sudeste de Europa. ¿La hará Gran Bretaña y Francia? Cuesta creerlo, moral y materialmente.

Resta considerar los empleos posibles del ejército del general Weigand. ¿Contra quien? ¿Cuándo? ¿Cómo? Si como muchos creen, el destino final de ese ejército será la inmovilidad y con ella la defensa con éxito de posiciones que no serán atacadas: Suez, Egipto, etc., habrase llegado a la conclusión de que la política alemana está en camino de obtener su primer y principalísimo objetivo: limitar la guerra a los tres países y limitar su teatro al frente Oeste, al aire y al mar.

Y cuando termine la primavera, Gran Bretaña y Francia habranse apercibido de que Alemania no ha pensado jamás en ninguna de las ofensivas tan anunciadas y temidas, Bélgica, Holanda, Suiza, la línea Maginot, etc., y que son sus ejércitos los que habrían de dejar los abrigos de la línea Maginot y afrontar la línea Sigfried, si habiendo declarado la guerra desean hacerla, peleándola.

Reitero al Señor Ministro las seguridades de mi más alta y distinguida consideración. Ricardo Olivera

Buenos Aires, Mayo 31 de 1940.-

Acúsese recibo conjuntamente con la nota nº 256 de la misma Embajada.-

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
31 MAY 1940
DIVISION DE ARCHIVO Y ESTADISTICA

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

EMBAJADA
DE LA
REPUBLICA ARGENTINA

Berlín, 4 de abril de 1940.-

MUY RESERVADA
No.256

Señor Ministro:

En el telegrama No.44 transmití a V.E., cuidadosamente discriminadas, las versiones de los altos círculos de esta capital relativas al viaje a Roma del señor von Ribbentrop y he vuelto sobre el importantísimo asunto en la nota reservada No.244

Al viaje del señor ministro de Relaciones Exteriores ha seguido, en la misma forma, de sorpresa, la entrevista en el Brennero de los señores Mussolini e Hitler. Por lo que hace a este acontecimiento, la ignorancia de "las personas generalmente bien informadas" es tan completa, que ni siquiera la disimulan. No creo del caso remediar ese vacío con extractos de la prensa, que se muestra bastante embarazada para inventar, cuando debe empezar por confesar que ni sabe ni puede saber.

En el caso, no cabe sino aceptar, provisoriamente, las inducciones que establecen los hechos conocidos. El viaje del señor von Ribbentrop fué improvisado. La tarde de su partida el señor Embajador del Brasil ofrecía una fiesta en cuya asistencia se contaban embajadores y ministros. Varios supieron allí el viaje y los otros - con servicios propios de información - acababan de saberlo:nadie dijo que hubiera conocido la intención ni siquiera la víspera. La sorpresa en los asistentes alemanes y entre ellos muchos importantes, era semejante.

El señor von Ribbentrop se hizo acompañar por veintidos funcionarios de su departamento, entre ellos varios de primera importancia y de su notoria confianza per

./....

A S.E. el Señor José María Cantilo,
Ministro de Relaciones Exteriores y Culto,
Buenos Aires.-

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

sonal; el señor Gauss, jurista, el ministro Clodius, de quien he debido ocupar varias veces a V.E., el barón , jefe de protocolo, etc. Es el caso de decir que los árboles impedían ver la selva y entre tantas gentes muchas no debían tener sino la misión de desorientar a las más agudas perspicacias.

Al señor von Ribbentrop no se le considera la persona más indicada para negociar en Italia. Hay consenso unánime de que sus entrevistas en Salzburg con el conde Ciano, que precedieron inmediatamente a la guerra, fueron muy agitadas, hay quien dice violentas. Por otra parte, el señor von Ribbentrop es partidario de la guerra total hasta la victoria y no pierde oportunidad de anunciar grandes ofensivas.

No es habitual en tiempo de paz y mucho menos en tiempos de guerra, el viaje de un ministro de relaciones exteriores conocido y, me inclino a creer, resuelto, de un instante a otro, pero lo es tanto menos que puede tenerse por extraordinario, de que el viaje del ministro sea seguido por el viaje del jefe del estado. ¿Qué ha ocurrido? Nadie pretende saberlo y no tengo por necesario ocupar la atención de V.E. repitiendo las hipótesis de los periódicos que en fuerza de no saber nada han optado por copiarse los unos a los otros, de modo que sus inducciones han adquirido para la verosimilitud, la ventaja de la uniformidad y de la repetición.

La primera observación a base de los hechos conocidos, es que el señor von Ribbentrop no debió lograr buen éxito en un punto capital o que sobre ese punto capital un acuerdo ha sido imposible, desde el momento que el señor Hitler ha creído necesario trasladarse personalmente. (Tengo por aceptado que la iniciativa fué suya).

De lo visto se impone reconocer que la entrevista ha sido estrictamente oficial y en momento alguno amistosa. Se la presenta como cordial, pero examinando objetivamente la cordialidad, no aparece en ninguna parte. Los dos protagonistas coinciden en la hora del encuentro y se visitan en el tren del visitado, que tenía al lado la población y cerca ciudades que hubieran permitido dar al en

./....

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

cuentro el marco de un ambiente popular. Demás señalar el valor que estas manifestaciones, aun de encargo, pueden adquirir hábilmente manejadas y hasta donde convenían a la política del eje, indudablemente necesitada de calor. Los dos protagonistas se estrechan la mano y sin perder un minuto se encierran a solas - los dos ministros de negocios extranjeros relegados, lo mayor del tiempo, al comparti - mento vecino. Cuando terminan de conversar, sin almorzar, y era hora, toman en diez minutos una copa cualquiera , vuelven a estrecharse la mano y cada uno sale hacia su rumbo. Menos cordialidad es imposible. Y no es inoportuno recordar que la relación personal de ambos dictadores no se ha distinguido nunca por demostraciones afectuosas y que cuando el primer encuentro en Venecia, se dijo con mucha insistencia, que uno y otro, habíanse impresionado mal.

Los periódicos demuestran, como dije al empezar, la más perfecta ignorancia sobre el motivo y los temas de la entrevista. No es mejor la situación de "los círculos bien informados de Berlín". Y, demás decir, que tampoco la mía.

Saludo al señor Ministro con mi más alta y distinguida consideración. Ricardo Olivera

Buenos Aires, Mayo 31 de 1940.-

Agréguese a la nota n° 244 de la misma Embajada.-

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
31 MAY 1940

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Buenos Aires, Mayo 31 de 1940.-

D.A.P.-

MUY RESERVADA.-

337

Señor Embajador:

Tengo el honor de dirigirme a V.E. para acusar recibo de sus notas Muy Reservadas, nº 244 de Marzo 29 y nº 256 de Abril 4 últimos, en las que se recogen rumores y conjeturas sobre lo tratado por los Ministros de Relaciones Exteriores de Alemania e Italia en Roma, y por los señores Hitler y Mussolini en su entrevista posteior en el paso del Brenero.-

Saludo a V.E. con las seguridades de mi consideración más distinguida.

ROBERTO GACHE
SUB SECRETARIO DE RELACIONES EXTERIORES

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO
31 MAY 1940
DIVISION DE ASUNTOS POLITICOS

A S.E. el Señor Embajador Extraordinario y Plenipotenciario
de la República Argentina en Alemania,
Doctor Ricardo Olivera.-

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 175

EMBAJADA
DE LA
REPUBLICA ARGENTINA

A. Pol.

Berlin, 4 de Octubre de 1940.

Nº 791
Confidencial.

Señor Ministro:

Como lo había anunciado el "deutsches Nachrichtenbüro"(Oficina alemana de información) la entrevista entre el Canciller Hitler y el Señor Mussolini se efectuó en la frontera del Brenero, el 4 del corriente a medio día. Los Ministro de Relaciones Exteriores, Señores von Ribbentrop y Conde Ciano, asistieron a la entrevista. El Mariscal Keitel tomó parte al final de la conferencia.

El comunicado del "deutsches Nachrichten-Büro" dice que esta entrevista debe considerarse dentro del marco de los cambios de puntos de vista, periódicos, entre Alemania e Italia. En el curso de la cordial entrevista, de tres horas, los dos Jefes de Estado han discutido todas las cuestiones que interesan a ambos países, en presencia de los dos Ministros de Negocios Extranjeros. Las conversaciones se continuaron en el curso de un almuerzo íntimo al final del cual el Duce acompañó al Führer a su tren especial que partió de la estación del Brenero a las 14,30.

ANOTADO

Esta entrevista fué preparada previamente en las conferencias sucesivas celebradas por los Ministros de Relaciones Exteriores de ambos países, en Berlin y Roma. La presencia del Mariscal Keitel deja pensar que los problemas militares han sido tratados detenidamente para intensificar la guerra contra Gran Bretaña y acelerar el resultado final.

En lo que a la política internacional se refuere hay que tener en cuenta los acontecimientos de los

A S.E. el Señor Dr. Julio A. Roca,
Ministro de Relaciones Exteriores y Culto.
Buenos Aires.

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

últimos días para considerar esta entrevista como una de las más importantes celebradas entre los Señores Hitler y Mussolini. Los ultimos acontecimientos dan aún mayor importancia a esta conferencia en la cual debe haberse hablado: 1º de las visitas de Ribbentrop a Roma y del Conde Ciano a Berlin; 2º del viaje del Ministro del Interior de España, Señor Serrano Suñer, a Alemania, primero, e inmediatamente a Italia, después; 3º de la firma del pacto tripartito entre Alemania, Italia y el Japón; 4º de las eventualidades de complicaciones graves en el extremo oriente, vistas las dificultades entre Estados Unidos y Japón; 5º de las perspectivas de un pacto de no-agresión entre Rusia y el Japón, el cual conjuntamente con el pacto tripartito crearía muchas posibilidades en favor de una cooperación más estrecha, tanto en lo que se refiere al nuevo orden de cosas en Asia como en Europa.

Es sugestivo que el periodista italiano, Virginio Gaida, en un editorial, en el "Giornale d'Italia, haya puesto de manifiesto las afinidades que existen entre Rusia y las potencias del "eje".

Las conversaciones del Ministro von Ribbentrop con el Señor Laval, del Canciller Hitler con el Mariscal Petain y con el General Franco, hacen ver que uno de los puntos principales tratados por Hitler y Mussolini fué la situación de Francia y las posibilidades de hacerle firmar una paz que permita acelerar el resultado final de la guerra.

Seguramente el problema del Mediterráneo habrá sido extensamente discutido. El asunto es de tal importancia que debe haber sido considerado hasta en sus menores detalles.

Es probable que si el recurso diplomático de las naciones victoriosas no da un resultado satisfactorio, con respecto a Turquia, un procedimiento semejante al empleado en Rumania le sea aplicado a ese país teniendo como bases principales a Bulgaria y Rumania. Si se puede aislar a Turquia y utilizar a Siria como base de las potencias del "eje", las operaciones militares contra el Canal de Suez se facilitarán grandemente, teniendo como punto final Egipto.

No se sabe el resultado de las conversaciones entre el Señor Hitler y el General Franco pero es de pensar que el problema de Gibraltar ha sido uno de los puntos principales de la entrevista. El viaje del Señor Serrano Suñer,

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

su nombramiento como Ministro de Relaciones Exteriores y el encuentro del Führer y el Caudillo, en la frontera franco-española, hacen creer que el asunto ha sido discutido.

Quizás no sea necesario el ataque a Gibraltar, siempre que España consienta que artillería alemana de grueso calibre sea instalada en suelo español, teniendo bajo su fuego la entrada al Mediterráneo, haciendo sumamente dificil la salida y entrada de la flota británica por el estrecho.

Dado el secreto que siempre han guardado las potencias totalitarias, después de estas conferencias, habrá que esperar los acontecimientos posteriores para conocerlos en todos sus detalles.

Acompaño a V.E. la entrega en francés No-159 de la "Correspondencia política y diplomática" que trata muy someramente de la entrevista, objeto de esta información. El periódico "FRANKFURTER ZEITUNG", del 5 de Octubre, publica un extenso comentario al respecto. Acompaño a V.E. el recorte de referencia.

Saludo a V.E. con mi más alta y distinguida consideración. Ricardo Olivera

(Minuta del Consejero Señor Luti.)

Buenos Aires, Febrero 18 de 1941.-

Archívese.-

M. Barrenechea

DIVISION DE ASUNTOS POLITICOS

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

No. 159. Berlin , le 4 octobre 1940. ,

Correspondance politique et diplomatique .
-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-o-

La nouvelle rencontre des chefs des deux puissances de l'axe a lieu à une époque caractérisée par de graves défaites militaires et diplomatiques de leur ennemi . Tandis que les coups des deux alliées atteignent sans relâche la tête et le coeur de l'empire britannique , le centre de cet empire , qui auparavant avait toujours pu encercler ses adversaires , tombe lui-même de plus en plus dans un abandon que l'on ne saurait guère plus désigner comme "splendid isolation". L'Angleterre comprend maitenant - en même temps qu'elle essuye des coups durs et drus - qu'aujourd'hui personne n'a plus envie de lui tenir compagnie dans l'isolement et la détresse et de la suivre dans la voie dans laquelle elle s'est engagée pour courir à sa ruine .

Les chefs des puissances de l'axe dont l'esprit de conciliation n'a jamais rencontré que l'insultant dédain et la volonté haineuse et irréconciliable de destruction de la part de la Grande-Bretagne , sont résolus a renvoyer , une fois pour toutes , dans son île cette puissance qui voit dans le nouvel ordre organique de l'Europe et du monde un empiétement sur les privilèges qu'elle a usurpés . Dès le moment où la guerre fut déclenchée , sans aucune raison , par l'Angleterre , les puissances de l'axe ont pris l'initiative de délivrer les peuples du despotisme britannique.

Leurs tâches se sont tout naturellement multipliées à mesure que les événements se précipitaient . Au fur et à mesure que la politique bri-

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

tannique s'efforçait,à commencer par la Pologne , point de départ de cette guerre , d'étendre le conflit à d'autres Etats , grandissaient les problèmes que les puissances de l'axe se proposaient de résoudre , il est vrai , contre les intentions et les désirs de l'Angleterre . A la perfidie et à l'intrigue , l'Allemagne et l'Italie opposent les succès de l'action. Il s'est avéré que dans ce cas aussi l'attaque était la meilleure parade pour prévenir les attentats les plus raffinés de l'ennemi .

Les puissances de l'axe ne constituant , grâce à la prévoyance et à l'énergie de leurs gouvernements , pour ainsi dire qu'un seul organisme uniforme , ne se laissent pas arracher la loi de l'action . L'Allemagne et l'Italie sont décidées à poursuivre énergiquement l'ennemi tant sur le champ de bataille militaire que dans le domaine diplomatique . L'Angleterre connaît les étapes du développement qui font glisser de plus en plus l'empire vers la catastrophe; ces étapes sont dans le domaine militaire Varsovie , Andalsnes , Dunkerque , dans le domaine diplomatique , ce sont les expériences qui ont amené les peuples à exclure l'Angleterre de l'Europe et qui ont conduit à la conclusion du pacte des trois puissances de Berlin . Et ce procès sera poursuivi inexorablement .

Archivo Histórico — Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto — Argentina

Nach der Begegnung auf dem Brenner.

srp Berlin, 5. Oktober.

Die Begegnung zwischen Adolf Hitler und Benito Mussolini auf dem Brennerpaß hat die Aufmerksamkeit der ganzen Welt im höchsten Maße angespannt. Ueber das Ergebnis liegt ein kurzer amtlicher Schlußbericht vor. Er enthält nicht mehr, als zu erwarten war. Die Welt wird ihre Neugier daraus nicht befriedigen können. Sie wird sich endgültig daran gewöhnen müssen, daß die beiden Führer der Achsenmächte zwar große und kühne Pläne entwerfen und auch die Kraft und den Mut besitzen, sie programmgemäß auszuführen, daß sie aber nicht vorzeitig darüber reden. Es gibt auch in diesem Falle Geheimnisse. Aber sie werden nicht durch Vermutungen und Kombinationen der ausländischen Presse entschleiert, sondern erst durch den Ablauf der Ereignisse. Gleichwohl sind dem amtlichen Schlußbericht über das Gespräch auf dem Brenner doch einige Tatsachen zu entnehmen, die wenigstens ausreichen, die außerordentliche Bedeutung der Zusammenkunft ahnen zu lassen. Das Gespräch ordnet sich ein in den Rahmen des regelmäßigen Meinungsaustausches zwischen den führenden Staatsmännern Deutschlands und Italiens. Es hat drei Stunden gedauert und sämtliche, beide Länder interessierenden Fragen sind erörtert worden. Es war eine herzliche Unterhaltung im Geiste der Achse. Reichsaußenminister von Ribbentrop und der italienische Außenminister, Graf Ciano, haben daran teilgenommen, und bei dem letzten Teil der Unterhaltung war auch Generalfeldmarschall Keitel anwesend. Es sind also, darf man daraus schließen, nicht nur politische, sondern auch militärische Fragen besprochen worden. Das wird gewiß niemanden überraschen, denn noch stehen Deutschland und Italien mitten in der entscheidenden Endphase des Krieges gegen England.

*

Zwei Hinweise freilich fehlen in dem amtlichen Schlußbericht. Als es noch einen Obersten Kriegsrat der verbündeten Westmächte gab, enthielten alle amtlichen Berichte über seine Sitzungen die Versicherung, daß man über alle Fragen und Entscheidungen vollkommen einig geworden sei. Inzwischen sind aus den Geheimakten des französischen Generalstabs einige Protokolle über den wirklichen Verlauf dieser Sitzungen veröffentlicht worden. Sie bezeugen, daß von Anfang an zwischen der Führung der Engländer und Franzosen schwere politische und militärische Spannungen bestanden haben. Um so wichtiger war es damals, die eigenen Völker und die Welt durch glatte und verbindliche Formeln darüber hinwegzutäuschen. Die Achsenmächte können auf solche Formeln verzichten: sie brauchen das Selbstverständliche gar nicht mehr auszusprechen. Die Welt weiß aus langer Erfahrung, auch wenn sie es nicht zugeben will, daß die Einigkeit der Achsenmächte unzerstörbar ist. Immer schwächer und zaghafter sind die Stimmen geworden, die das noch bezweifeln wollen. In der Tat — wer auch heute noch nicht begreifen wollte, daß die Achsenmächte durch die engste Solidarität ihrer Interessen, durch gemeinsame Pläne, gemeinsame Leistungen, gemeinsame Erfolge und durch ein gemeinsames Endziel untrennbar verbunden sind, der müßte alles leugnen, was seit Beginn dieses Krieges geschehen ist. Die Achsenmächte haben es nicht nötig, ihre Einigkeit mit Worten zu bekräftigen. Sie können sich darauf beschränken, die Ereignisse sprechen zu lassen.

*

Noch ein zweiter Hinweis fehlt in dem amtlichen Schlußbericht. Er enthält keine Einzelheiten. Die konkreten Fragen, die zur Diskussion standen, werden nicht bezeichnet; die Entscheidungen, die gefallen sind, werden nicht bekanntgemacht. Auch das ist selbstverständlich und entspricht der diplomatischen Tradition und dem politischen Stil der Achsenmächte. Niemand wird deshalb im Ernste glauben dürfen, daß nicht wichtige Ergebnisse, konkrete Ergebnisse erzielt worden seien. Man braucht nur an die letzte Begegnung zwischen Hitler und Mussolini auf dem Brenner am 18. März dieses Jahres zurückzudenken. Auch damals war der amtliche Schlußbericht keineswegs gesprächig, um so vernehmlicher und ausführlicher aber haben sich bald darnach die Tatsachen angekündigt. Damals, am 18. März, konnte man noch nicht ahnen, was die nächsten Monate brächten. Schon damals freilich hatte sich Deutschland im Osten den Rücken freigemacht durch den Pakt mit Sowjetrußland und durch den Sieg über Polen. Schon damals freilich operierten Deutschland und Italien — auch im Zeichen der nonbelligerenza — auf derselben Linie. Aber noch war Italien nicht aktiv in den Krieg eingetreten, noch war im Westen keine Entscheidung gefallen, noch standen England und Frankreich in gemeinsamer Front hinter der Maginot-Linie. Noch gab es auf dem Kontinent Versuchsfelder für englisch-französische Kriegsausweitungspläne, noch gab es Angriffsmöglichkeiten auf die Erzroute im Norden, auf die Oelroute im Südosten, auf das deutsche Ruhrgebiet vom Westen her. In weniger als einem halben Jahre hat sich die Lage vollkommen geändert. Italien ist in den Krieg eingetreten, die Erzroute und die Oelroute haben keinen Angriff mehr zu fürchten, der Norden ist kein englisches Einbruchsgebiet mehr, der Südosten ist befriedet, die Küsten der Nordsee und des Atlantischen Ozeans sind in deutscher Hand, Frankreich ist niedergeworfen und aus dem Kriege ausgeschieden. England hat seinen stärksten Verbündeten und alle Positionen auf dem Kontinent verloren. Es hat auf der Insel, im Mittelmeer und in Afrika, an der Themse und am Suezkanal harte Kämpfe zu bestehen. Das Gesetz des Handelns ist seiner Hand entwunden. Es kann sich nur noch verteidigen, ist isoliert und muß mit dem Rücken gegen die Wand kämpfen.

*

Das ist die Geschichte eines halben Jahres, eines ereignisreichen und umwälzenden halben Jahres nach der ersten Begegnung auf dem Brenner. Es ist also gewiß keine ausschweifende Uebertreibung, wenn festgestellt wird, daß bei den Besprechungen der Achsenmächte, zumal wenn Hitler und Mussolini persönlich zusammenkommen, große Entscheidungen fallen. Das gilt sicher auch für das zweite Treffen an der Grenze. Schon die vorausgehenden Besprechungen der Außenminister in Rom und in Berlin haben einen neuen Abschnitt der Zusammenarbeit festgelegt. Das Arbeitsfeld hat sich mächtig erweitert: Spanien hat sich mit den Achsenmächten solidarisch erklärt, Europa und Afrika sind unter die ordnende und neu aufbauende Führung Deutschlands und Italiens getreten, der Berliner Dreimächtepakt hat den Grundriß eines neuen und noch ausbaufähigen weltpolitischen Systems deutlich hervortreten lassen. Europa, Afrika und Ostasien stehen in einer Front. Gegen fremde Einmischung und Kriegserweiterung ist eine scharfe Grenze gezogen. Der Endkampf gegen England ist unter ganz weite weltpolitische Perspektiven gerückt. In dieser Situation haben sich Hitler und Mussolini zum zweiten Male auf dem Brenner getroffen. Niemand wird aufgefordert zu prophezeien, aber jeder weiß, daß die Initiative noch immer und jetzt erst recht bei den beiden Männern liegt, denen man gewiß nicht nachsagen kann, daß sie bei schwachen Entwürfen und halben Entschlüssen stehen blieben. Sie haben den Endkampf gegen England auf der ganzen Linie aufgenommen. Sie werden ihn ohne Kompromiß und Pause weiterführen. Den geeigneten Zeitpunkt, den geeigneten Ort und die geeignete Methode werden sie selbst bestimmen. Das Gesetz des Handelns ist in ihrer Hand. Sie werden es bis zum endgültigen Siege behalten. Schon heute bauen sie auf die Gewißheit, daß Englands Sterne sinken. Und nicht nur sie selbst. England hat den Krieg auf der Insel und im Empire, in der Welt aber nur noch blasse Hoffnungen, keine verläßlichen Stützen mehr. Auch die Welt hat den Glauben an England verloren. Das ist auch aus der Haltung der drei Großmächte zu folgern, die nicht im aktiven Kampf gegen England stehen. Wenn Sowjetrußland gegenüber den Werbungen Englands kalt bleibt, wenn die Vereinigten Staaten mit dem Zugriff auf Teile der Konkursmasse des britischen Empire den Zusammenbruch der englischen Weltmacht und die Japaner mit der Unterzeichnung des Dreimächtepaktes den Sieg der Achsenmächte diskontieren — dann ist das im Grunde auf verschiedene Weise derselbe Vorgang: eine Bestätigung der Zuversicht, mit der Hitler und Mussolini von der Begegnung auf dem Brenner zurückkehren.

Die Besprechungen.

Ueber die Begegnung am Brenner wurde am Freitagnachmittag folgender Schlußbericht ausgegeben:

Im Rahmen des regelmäßigen deutsch-italienischen Meinungsaustausches haben sich der Führer und der Duce am Freitag am Brenner getroffen. In einer im Geiste der Achse geführten herzlichen Unterhaltung von dreistündiger Dauer, die in Anwesenheit der beiden Außenminister stattfand, wurden sämtliche beide Länder interessierenden Fragen erörtert. Bei dem letzten Teil der Unterhaltung war Generalfeldmarschall Keitel anwesend. Die Besprechung wurde während eines Frühstücks im kleinen Kreise fortgesetzt.

*

Ueber die Begegnung am Brenner berichtet das „Deutsche Nachrichtenbüro" noch folgende Einzelheiten:

„Der Führer traf zu seiner Begegnung mit dem Duce im Sonderzug um elf Uhr in der italienischen Grenzstation Brennero ein. Der Duce begrüßte den Führer auf dem mit den deutschen und italienischen Fahnen geschmückten Bahnsteig auf das herzlichste. Der italienische Außenminister, Graf Ciano, hieß Reichsaußenminister von Ribbentrop herzlich willkommen. Während ein italienischer Musikzug die deutschen und italienischen Nationalhymnen intonierte, schritten der Führer und der Duce die Front der Ehrenformation des Heeres und der fascistischen Miliz ab.

Der Duce geleitete den Führer sodann zu seinem auf der anderen Seite des Bahnsteiges stehenden Sonderzug, wo die Besprechung im Salonwagen des Duce in Anwesenheit der Außenminister beider Länder begann. Nach der Besprechung geleitete der Duce den Führer an seinen Sonderzug zurück und verabschiedete sich von ihm auf das herzlichste. Begleitet von den Klängen der deutschen und italienischen Nationalhymnen verließ der Sonderzug des Führers gegen 14.30 Uhr den Brenner."

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

Guerra 175

EMBAJADA
DE LA
REPUBLICA ARGENTINA

A.P.d.

en Berlin, Octubre 9 de 1940.

No. 798
Confidencial.

Señor Ministro:

¿Cuáles son los objetivos y el alcance del nuevo encuentro del Brennero? Para responder fuerza sera dejar hablar a los acontecimientos, puesto que los dos dictadores no tienen costumbre de pregonar los planes diplomáticos y militares que adoptan.

Lo indudable es que la entrevista no ha sido solo un cambio de ideas. Ya dos veces, este año, Mussolini y Hitler han deliberado en común: el 18 de Marzo determinaron la fecha y las modalidades de la entrada en guerra de Italia; el 18 de Junio fijaron las condiciones del armisticio que iban a imponer a Francia; ¿Ahora?

El 4 de Octubre les acompañaban sus respectivos ministros de relaciones exteriores y el mariscal Keitel, comandante en jefe de las fuerzas alemanas de lo cual se induce con lógica fácil, que la guerra habrá sido objeto de la conversación en la misma medida que la acción diplomática.

ANOTADO

Sería vano aventurar hipótesis sobre las decisiones adoptadas por los dos jefes de estado. Es su secreto, y los que pretenden conocerlo se abstendrán cuidadosamente de reconocer su error el día en que, como otras veces, los hechos les desmientan. Los comentarios, rigurosamente controlados, de los diarios alemanes e italianos, no dicen nada; se atienen a consideraciones de orden exclusivamente general y no dejan filtrar nada de lo que podría interesar la opinión pública, justamente, porque ellos mismos tampoco saben.

La agencia italiana se expresa en estos términos: "Las previsiones de los círculos periodísticos de Roma sobre las decisiones que serán tomadas en este tercer encuentro hacen generalmente pensar que el factor ruso ha sido el objeto principal de la discusión".

En el momento de la conferencia la posición políticageográfica es la siguiente: la Europa continental

A S.E. el Señor Doctor Julio A. Roca,
Ministro de Relaciones Exteriores y Culto,
Buenos Aires.

S.

Archivo Histórico — Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto Argentina

está prácticamente bajo las órdenes del Führer, ya que Mussolini como fuerza efectiva está muy por debajo del "brillante segundo" de la otra guerra; el Eje disputa Africa a los ingleses (las colonias francesas neutralizada por el armisticio); Berlin y Roma han tomado un reseguro con el Japón. Queda un tanto al margen, pero levemente, la Unión Soviética y Estados Unidos de América.

Bien lejos de haberse atemorizado por el pacto tripartito, Estados Unidos redobla sus preparativos militares. Los dictadores, en consecuencia, organizan, la lucha de manera de vencer a todo el mundo anglosajón. El interés que tienen en neutralizar a la Unión Soviética por un tiempo bastante largo, se impone, pues, al buen sentido. Más tarde, puede pensarse se ocuparán de su suerte; se ocuparan quizás en forma harto diferente pero por ahora, se trata exclusivamente de tranquilizarla. El Señor Stalin cobra por permitir que se le engañe el precio más alto que tiene por posible.

Una cláusula esplícita del pacto tripartito determina que el nuevo acuerdo no apunta contra Rusia. Si los tres estados asociados pudieran obtener de Stalin una adhesión esplícita, se sentirían, no hay duda más fuertes frente a Inglaterra y América. Corrió el rumor que Rusia se uniría a Berlin, Roma y Tokio. Se le desmintió fundándose en que el Kremlin tiene interés: 1°. en la prolongación y en la generalización de la guerra, a fin de facilitarle la "revolución mundial proletaria"; 2°. en el mantenimiento de la neutralidad a fin de reservar sus fuerzas para el futuro y evitar que sus tropas sean aplastadas por el ejército alemán en pleno vigor.

Saludo a V.E. con mi más alta y distinguida consideración. Ricardo Olivera

Buenos Aires, Febrero 18 de 1941.-

Archívese.-

M. A. Barrenechea

19 FEB 1941
DIVISION DE ASUNTOS POLITICOS

Archivo Histórico
Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
Argentina

INDICE

FOLIO	FECHA	No.	PROCEDENCIA	OBJETO